

PUBLICIDAD



0

¿Continuos en la historia?

Carolina Sánchez Abella (<https://artoncuba.com/es/author/carolina/>) / 12 julio, 2016

Alejandro Campins (<https://artoncuba.com/tag/alejandro-campins-es/>)

Estudio Figueroa-Vives (<https://artoncuba.com/tag/estudio-figueroa-vives/>)

Fernando Rodríguez (<https://artoncuba.com/tag/fernando-rodriguez/>)

Humberto Díaz (<https://artoncuba.com/tag/humberto-diaz/>)

Lázaro Saavedra (<https://artoncuba.com/tag/lazaro-saavedra/>)

Milton Raggi (<https://artoncuba.com/tag/milton-raggi/>)

Twitter

 Me gusta 0



0 0 0 0 0

FERNANDO RODRÍGUEZ.

El 23 de junio quedó inaugurada *Interruptos-Continuos. Bye, bye John*^[1], exposición organizada por el Estudio Figueroa-Vives y la Embajada de Noruega en Cuba. La muestra se encuentra dividida entre los dos locales vecinos y, la nómina de artistas aunque aún diferentes generaciones, demuestra que coinciden en preocupaciones, actitudes e insinuaciones, probablemente porque son testigos de los mismos procesos, consternaciones y realidades cotidianas.

El criterio curatorial del Estudio Figueroa-Vives logra explotar las posibilidades expresivas de las obras en una misma sincronización, todas se complementan, se vuelven inseparables dentro del conjunto. El resultado es una propuesta muy variada en cuanto a poéticas y manifestaciones (video, pintura, instalación, grabado, dibujo y fotografía), pero también muy coherente. En intento de hacer un resumen, se pueden enunciar ciertas líneas principales.

Una es la reiteración y acumulación, lo que sucede con el paso del tiempo, cuando se fosilizan ideas, se repiten ideologías, la permanencia de determinados modos de pensamiento. En este sentido, resultan evocadoras las piezas de Milton Raggi, Humberto Díaz, Alejandro Campins y *Celocía* de Fernando Rodríguez. Los mecanismos de control y cómo estos repercuten en el sujeto social son tratados por Lázaro Saavedra, Francisco Alejandro (JIM), Alejandro González y Fidel García.

La memoria y la nostalgia se hacen presentes en el video de Tony Labat y en las fotografías de Ignacio Barrios. El primero mediante la figura de su madre, el otro, en la búsqueda del mar en otra tierra, hasta “encontrarlo” en fotografías de edificios cubiertos de lona. Ambos recuerdan la condición del que está lejos y en caza de sus recuerdos.

La serie fotográfica de José A. Figueroa, igual se acerca a los recuerdos, pero con una perspectiva histórica, pues ha creado un juego temporal para el receptor, le ofrece un relato fascinante. Saca a la luz, muy oportunamente, un conjunto de fotografías tomadas en 1990, durante la caída del muro de Berlín. El corredor donde se encuentran expuestas guía la trama para el visitante: la separación, los alemanes de la parte democrática tratando de cruzar al otro lado, los cambios acontecidos luego de romperse las barreras y el final incierto, el registro de la pregunta captada por el lente del fotógrafo: Und Jetzt? (¿Y ahora qué?), cuestionamiento extrañamente familiar.

Un grupo de tanques de gas, todos desgastados, de diferentes tamaños y colores, crean un punto de atención para los transeúntes en la entrada de la Embajada de Noruega en Cuba. Estos son obra de Fernando Rodríguez. Vistos en conjunto, parecen grupos humanos, el contenido reprimido en el interior pide el escape, pero el metal de sus cuerpos los reprime, sugestivamente todos se encuentran plantados en una sede diplomática, entre dos fronteras.

Todas estas ideas alimentan a una general, en cada época los sistemas dominantes crean medios de control para mantener sus estatus. La sociedad queda como grupo manipulado, desarraigo, decadencia y marginación, son algunos de los resultados producidos por los desajustes sociales en el camino. A veces parece que la experiencia del pasado no vale para nada, pues desaciertos que la humanidad se podría ahorrar, vuelven inevitablemente. Así ocurre algo contradictorio, existen constantes interrupciones en la historia, pero también permanencias y continuidades. Durante las pausas, los silencios siempre aparecen y la incertidumbre vuelve, mientras tanto, esperamos que todo tome su curso apropiado.

[1] El título, además de declarar la propuesta conceptual de la muestra, celebra dos años de colaboración del Estudio Figueroa-Vives con la Embajada de Noruega en Cuba y funciona como despedida a John Petter Opdhal, Embajador de Noruega en Cuba.